

## **Especificidad de la versificación y traducción poética en los idiomas español, ruso y bielorruso**

**Suyarov Pavel Vladimirovich**

*Belarusian State Medical University, Minsk*

**Tutor - Kostiouckina Oxana Mikhailovna**, *Belarusian State Medical University, Minsk*

El español es una lengua romance fundada en el reino medieval de Castilla y transmitida a otras regiones del mundo (América del Sur y Central) en la época de los Grandes Descubrimientos Geográficos. La lengua española pertenece a la familia de lenguas indoeuropeas, que se caracterizan por la versificación silábica. El isosilabismo se basa en el principio de la división rítmica del poema en un número igual de sílabas, y no en el orden y el número de acentos.

Inicialmente el isosilabismo castellano surgió en los siglos XIII-XIV bajo la influencia del latín clásico de la Iglesia católica romana después de la cristianización, y en el siglo XV adquirió una forma lo más cercana posible a la actual. Los requisitos de las lenguas romances introducidos durante el Renacimiento para el metro único no se utilizaban en la versificación española que se desarrollaba independientemente de las tendencias de la literatura europea hasta el siglo XX; aunque en el período del Romanticismo, el verso blanco gana mucha popularidad y se encuentra no sólo en el español, sino también en la poesía rusa.

Las siguientes características de la versificación revelan la naturaleza del idioma español:

- igualdad relativa de las sílabas;
- ausencia del orden estricto del ritmo de acentuación;
- formación de grupos rítmicos fonéticos unificados;
- uso de metros y estrofas diferentes en la misma obra;
- pérdida del acento de las palabras en el habla;
- aparición de acentuación en la acumulación de sílabas átonas;
- ampliación del repertorio rítmico (cambio de entonaciones, duración de las pausas, ritmo de la acentuación).

El "verso de ritmo mixto" es la forma más común de la poesía española que posee la mayor flexibilidad del ritmo; la primera parte de la línea no sigue el orden de los pies, pero la segunda lo observa estrictamente.

La aparición del isosilabismo en la poesía bielorrusa se remonta a principios del siglo XVI, cuando Francysk Skaryna publica su libro "Job" (1517). Su manera isosilábica la siguen poetas bielorrusos Andrej Rymsha, Levon Mamonich, Stefan Zizanj, Lavrentij Zizanj y otros. En la poesía rusa, los primeros ejemplos de la versificación silábica se encuentran en las obras de Simeón de Pólotsk (Moscú, 1664).

La exclusividad de la versificación española (melodía y acento) fue asimilada por poetas bielorrusos y rusos. La intensidad de la entonación de los poemas españoles está en un nivel promedio, mientras que es más flexible en la poesía bielorrusa y menos intensa en los versos rusos. La tendencia de las vocales a la elisión en la versificación española es más destacada que en la rusa, y menos en la bielorrusa. La alternación de las terminaciones con distintos grados de complejidad se extendió en la poesía rusa desde el siglo XVIII, en la bielorrusa, desde el siglo XIX y en la poesía española casi no se empleó.

La especificidad lingüística de la versificación introduce sus propias correcciones en la traducción poética. La poesía extranjera abarca muchos elementos en toda su conexión compleja y viva, y la tarea del traductor es encontrar en la lengua materna los recursos artísticos que con la mayor precisión transmitan la idea y el efecto emocional de la obra original.